Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Cátedra UNESCO Tecnologías de apoyo para la Inclusión Educativa
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA ECUADOR
GIIATA
GIE-RED
ECUADOR SALESIANOS DON BOSCO

REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

Creyente porque Dios no existe: Relato de la incredulidad y la influencia de la fe

Juan Diego Guamán Mora

Mi nombre es **Juan Diego Guamán Mora**, tengo 17 años y estudio en el tercer año de BGU de la Unidad Educativa Fiscomisional La Salle. Quiero estudiar Psicología Clínica en la Universidad.

Resumen

En el fenómeno de la incredulidad, la figura siguiente se repite una y otra vez y es profundamente desalentadora: muchachos que han crecido en el seno de una familia cristiana, educados a menudo en colegios religiosos, algunos incluso que creyeron sentir vocación sacerdotal y religiosa, llegan a la Universidad, o quizás antes, de forma súbita y estruendosamente, pierden total o casi totalmente la fe.

¿Alguna vez te has preguntado cuál es tu motivación para tener fe? Compartir la fe es un llamado que se encuentra en el corazón del cristianismo, es un acto de obediencia a la voluntad de Dios. Amar a Dios significa seguir su mandato de hacer discípulos.

Palabras clave: Dios, existencia, fe, motivación

Explicación del tema

En la era actual, donde trascienden las ideas más allá de las fronteras filosóficas, la reflexión sobre la existencia de Dios se ha vuelto más importante que la creencia individual. Desde los debates filosóficos en las aulas hasta las conversaciones cotidianas en las comunidades locales, la presencia o ausencia de creencias emerge como un factor determinante en la percepción del mundo y la formación de la vida individual. Sin embargo, es importante distinguir entre la presencia y

la ausencia de Dios, recordando que su mensaje está presente a lo largo de la vida de los cristianos.

En un mundo donde se promueve un Dios amoroso, aumenta la posibilidad de ver a Dios como amor, una fuerza que trasciende la existencia y que influye en la percepción y comprensión de la realidad.

Este ensayo profundizará en el tejido de la incredulidad, explorando a la creencia de un Dios en un mundo que ha perdido la fe, y examinará cómo está conectado con eventos globales y movimientos culturales que han dado forma a la evolución de la fe y por otro lado una desconfianza y apatía generalizadas. Este punto es clave para entender el actuar de la gente.

A través de este viaje, buscaremos comprender las complejidades de la creencia, las raíces, motivaciones y consecuencias de quienes desafían las estructuras tradicionales de la divinidad con el uso de investigaciones, autores de filosofía, personajes bíblicos, entre otros. Además, se explorará la popularidad de la creencia en Dios analizando los aspectos socioculturales y psicológicos que contribuyen a su persistencia a través de generaciones.

Y vamos a empezar por el término "incredulidad" al que también podríamos llamar "indiferencia religiosa". Esto nos lleva a la idea de que no es que no se crea, sino que no interesa creer. Esta incredulidad puede provenir de dos ángulos diferentes, dando lugar a dos tipos marcados de incrédulos indiferentes: indiferentes por ausencia del valor religioso, e indiferentes por sustitución del valor religioso. Ya sea por el avance de la ciencia, de la cultura, de la medicina, somos indiferentes a creer en lo divino. Estamos tan inmersos en teorías como la que Bertrand Russell menciona, donde se sostiene que el valor de los argumentos tradicionales para demostrar la existencia de Dios es nulo. Si alguien alguna vez los ha aceptado, probablemente haya sido más por la necesidad emocional de creer en sus conclusiones que por su supuesta fuerza demostrativa.

Para abordar el tema de la existencia o la ausencia de lo divino, se enfatiza la necesidad de distinguir entre el bien y el mal, argumentando que Dios no puede ser catalogado como ausente ya que su mensaje prevalece hasta el día de hoy. Sin embargo, las injusticias presentes en el mundo no significan que Dios no existe o está ausente. Como dice el escritor y nobel de la literatura Octavio Paz "Dios existe. Y si no existe debería existir. Existe en cada uno de nosotros, como aspiración, como necesidad y, también como último fondo, intocable de nuestro ser" [1].

Con esto en mente, la imagen de un Dios amoroso, sugiere que este concepto es más relevante que nunca, y que ofrece una perspectiva alternativa al considerar a Dios como amor. Según este concepto, "el amor se considera unilateral y puro, independientemente de la existencia material, lo cual es una solución al problema de la existencia divina. Pues, como el receptor de amor, no se presenta, depende de nosotros" [2].

Cabe recalcar que, en el antiguo testamento, Dios antes no era tan amoroso como lo es ahora. Para corroborarlo, están las historias de la palabra de Dios, a través de la Biblia. La historia de Lot con Sodoma y Gomorra o la historia de la concubina del levita, donde se permite el abuso y descuartizamiento de una mujer inocente (Jueces 19; 22), o la clásica Historia de Job, uno de los mayores seguidores de Dios que fue castigado por una apuesta. Como estos ejemplos hay muchos más, pero queda evidenciado que, si bien en el pasado Dios era más letal, ahora es más amoroso y piadoso.

Esto abre otro punto de debate, "La Biblia se ha modificado varias veces para llegar a más público desde Constantino" (Migala, 2020), donde se eligieron qué pasajes y libros conformarían la misma y donde cada uno interpreta la Biblia como quiere, lo cual es peligroso pues, en muchas ocasiones se ha usado para justificar actos como guerras o atentados terroristas [3].

Desde la expansión global del cristianismo hasta su consolidación como religión oficial del Imperio Romano, esta se presenta como un fenómeno que ha influido significativamente en la historia. Se analiza el papel crucial de las misiones monásticas en la cristianización de Europa en la Edad Media, así como una mayor expansión global a través de la colonización y las misiones.

Aunque en Europa, en tiempos de la Revolución Francesa, se libró una ardua lucha contra la Iglesia por los vínculos que tenía con el régimen monárquico. En aquel entonces por lucha contra el cristianismo y contra la Iglesia se entraba a los conventos a violentar

a las religiosas, se colgaba a los curas y se confiscaban los bienes del clérigo.

Esto no cambió el protagonismo a la conquista de América, donde el propio Gines de Sepúlveda, sacerdote católico español, justificaba la guerra española, con base en sus creencias. Sin embargo, no nos hemos acercado al mensaje evangélico, donde Dios es amor, mucho menos a la protección de nuestro prójimo tal como lo dicen los evangelios.

En el contexto latinoamericano, donde convergen la diversidad cultural y la profunda herencia religiosa, la narrativa de la incredulidad está entrelazada entre tradiciones profundamente arraigadas y perspectivas modernas, afectando al modo en el que actuamos. Partamos de que antes estábamos dispuestos a morir por Dios, pero los valores humanos pierden trascendencia, ya que ahora morimos por la Patria. La Patria es pura creación humana y ya que tiene intereses materiales, representa por sí, una pérdida de transcendencia en los valores.

Según un estudio realizado por la filiación religiosa en Ecuador-UEES, el 76.17 % de los encuestados, pertenece a la iglesia católica. Es decir, casi 8 de 10 ecuatorianos son católicos, la religión que le sigue es la Evangélica, con un 8.50 %. Esto representa el poder de una creencia. La religión influye en nuestras creencias, emociones, y la toma de decisiones. "Las experiencias religiosas tienen un impacto positivo en condiciones como la depresión" [4].

De niños no se tiene derecho a escoger, al contrario, se nos imponen reglas, conocimientos y también la religión. Esto no está mal por sí mismo, pero escoger después, debería ser nuestra decisión. La confirmación de nuestra manera de pensar es un proceso que reafirma nuestras creencias. De acuerdo a la psicología moderna, la fe y la creencia en la espiritualidad es un recurso humano poderoso que se relaciona directamente con la construcción del sentido vital ya que ella actúa como un elemento que ayuda a los individuos a tener mayor conciencia de sí, y al mismo tiempo, como una dimensión que les ayuda a auto trascenderse.

A pesar de todo, la fe tiene sus puntos buenos, da un fácil sentido a la vida, da esperanza, ayuda a lidiar con problemas de la cotidianidad, hace a la vida más emocionante y sus leyes garantizan la sobrevivencia. Pero nuestra sociedad se alejó de Dios, de su mensaje, de su legado.

¿Podemos tener fe y amar a alguien que no vemos? Suena como un paradigma. La Biblia menciona que para llegar a conocer a Cristo en profundidad puedes elegir varios caminos, pero la manera más perfecta y directa es a través de la lectura de los Evangelios. Su vida entre nosotros es su mayor testimonio de amor.

Conclusiones

La existencia de Dios destaca la importancia de la fe para la percepción del mundo y la construcción de la vida individual. Creas o no creas, tengas fe o no, una creencia te guía por la vida, para bien o para mal. La pregunta recurrente sobre un ser supremo lleva a cuestionar la diferencia entre su existencia y su ausencia, y a argumentar que Dios continúa existiendo a través de su mensaje. Si bien no lo podemos ver físicamente es suficiente su mensaje. La imagen de un Dios amoroso ofrece una perspectiva diferente de ver la vida, como una fuerza que trasciende la existencia material a la espiritual. Aunque se nota la evolución histórica de la representación divina, de un ser enojado a un ser amoroso, se destaca la influencia continua de la interpretación bíblica. La expansión global del cristianismo, su impacto en la historia y la lucha contra la Iglesia en la Revolución Francesa, así como su papel en la conquista de América.

En América Latina, la narrativa de la incredulidad está entrelazada con tradiciones profundamente arraigadas y perspectivas modernas influenciadas por la prevalencia católica. A pesar de las críticas, se reconoce que la fe da sentido a la vida y ayuda a superar los desafíos. La importancia de los valores compartidos, incluso para quienes se consideran ateos, argumentando que el amor, entendido como unilateral y puro, es la clave para superar las dudas sobre la existencia divina, trascender el debate y fomentar la existencia de un ser significativo en el mundo actual. La incredulidad y la fe son solo palabras que no definen a Dios, su palabra ha trascendido y lo que la historia defina, no es el sentir de todos los creyentes. Como dice un salmo: ¡Cuán precioso, oh Dios, es tu gran amor! Todo ser humano halla refugio a la sombra de tus alas. (Salmo 36:7)

Referencias

[1] Universidad Veracruzana, «100 frases de Octavio Paz para celebrar 100 años de poemas, ensayos y más – Lectores y Lecturas – Programa Universitario». Accedido: 21 de mayo de 2024. [En línea]. Disponible en: https://shorturl.at/gbuGO

[2] S. Vínolo, «LA AUSENCIA DE DIOS COMO PARADIGMA DE SU PRESENCIA», *Cuest. Teol.*, vol. 39, n.º 91, pp. 15-32, ene. 2012.

[3] *Ateo en el nombre de Cristo*, (19 de febrero de 2019). Accedido: 21 de mayo de 2024. [En línea Video]. Disponible en: https://shorturl.at/NwdfJ

[4] R. C. Freire, L. R. Valencia, y M. J. Y. L. Mateus, «ESTUDIO DE LA FILIACIÓN RELIGIOSA EN ECUADOR.», *Rev. Cienc. Pedagógicas E Innov.*, vol. 3, n.º 2, Art. n.º 2, jul. 2015, doi: 10.26423/rcpi.v3i2.103.